

LOS APUNTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

REDACTOR JEFE
MANUEL AYUSO.

ADMINISTRADOR
SEBASTIÁN H. VILLACAMPA.

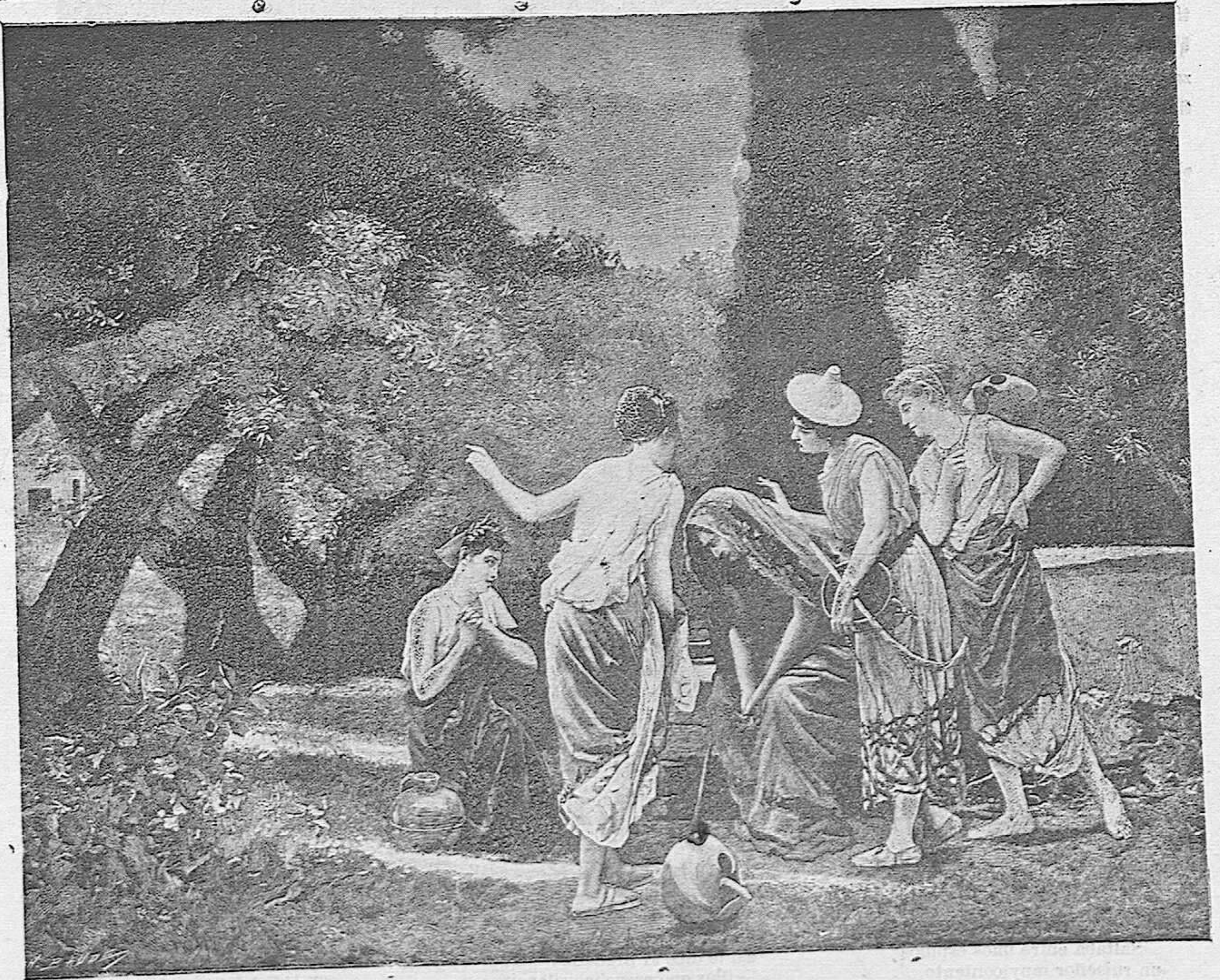
Precios de suscripción.

Burgo de Osma, trimestre.....	1 peseta.
Fuera del Burgo id.	1'25 id.
Año.....	5 id.
Ultramar y extranjero, id.....	10 id.

Puntos de suscripción.

Burgo de Osma, en la Administración.
 Provincias, en casa de nuestros corresponsales.
Redacción y Administración.
 Calle del Marqués del Vadillo, núm. 22.

NOTA ARTÍSTICA



LAS HIJAS DE CLOE

MR. FÉLIX FAURE

AUNQUE tarde, por más que tratándose de una personalidad como Mr. Félix Faure nunca pueda borrarse su recuerdo, queremos tributar por nuestra parte un homenaje al hombre que durante su permanencia en la más alta magistratura de la vecina República, siguió con marcada simpatía y cariño los tristes acontecimientos que nublaron el horizonte de nuestra patria.

España no ha sido tampoco desagradecida. La mayor distinción que en nuestro país puede otorgarse á los conspicuos, honró á Faure; el Toisón de Oro, esa condecoración que para los españoles representa remembranzas de la sombra gloriosa del gran Carlos, en cuyo reinado fué, la hoy desmembrada España, nación poderosa y temida; esa condecoración que sin hipérbole puede llamarse regia, pendió, aunque poco tiempo, de los hombros del demócrata elevado á la más alta magistratura de Francia, y fué el último halago terreno, el postrer homenaje tributado á la vanidad que, aun en las cabezas mejor organizadas y en los espíritus menos frívolos, tiene cabida.

Si el Toisón fué para Faure un halago de gran satisfacción y el último regalo que le llenara de complacencia, parece que sus

compatriotas han querido también obsequiarle con graves tumultos el día de su entierro, que contrastaban con tanta solemnidad fúnebre como acompañó los últimos restos del presidente de la República.



Mr. Félix Faure en su despacho.

El origen ó pretexto de esos escandalosos disturbios, fué la prohibición del Gobierno de que concurrieran al entierro de

Faure los representantes de la Liga patriótica.

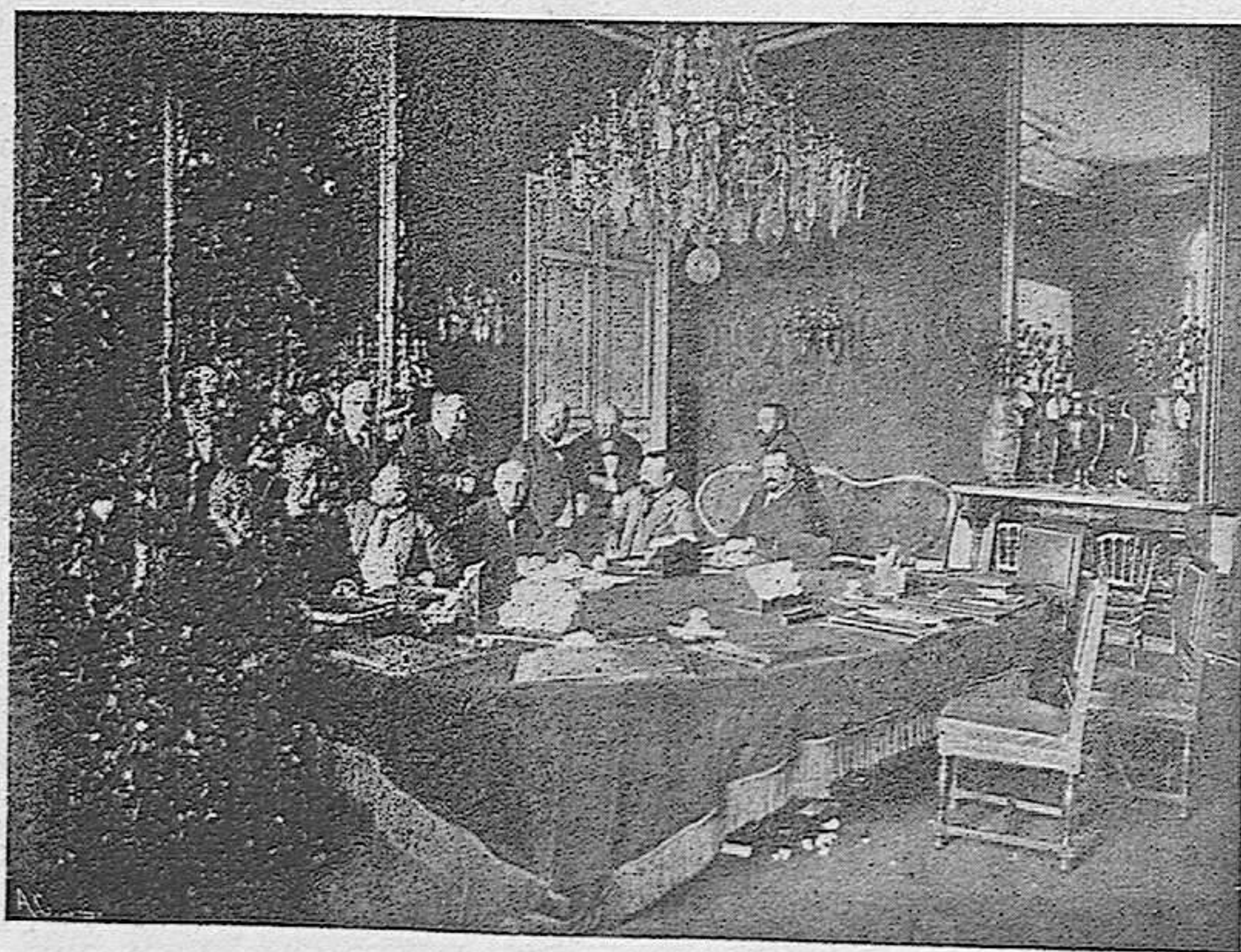
Los diputados Deroulede y Habert fueron los autores de tan irrespetuosa manifestación, cuyo objeto era inducir á la rebelión á la fuerza armada para derribar al Gobierno y al nuevo presidente, Mr. Loubet.

¡Magnífica corona de siemprevivas han colocado sobre la tumba de Faure sus compatriotas!

INSTANTÁNEA

Quien cual los insensibles
que no piensan en nada;
ni sienten, ni padecen,
ni sufre el corazón ni sufre el alma.
¡Ay, quién fuera como ellos,
para vivir sin penas y sin ansias!

Estéban Caballero.



El Consejo de Ministros reunido después de su muerte.

EL RUISEÑOR Y EL JILGUERO

(Dedicado á mi amigo Arturo Humanes.)

Saltaba entre unos espinos
un ruiseñor muy contento,
lanzando, en alegres trinos,
sus ilusiones al viento
con sus acordes divinos.

Un jilguero le escuchaba;
á su acento enmudecía,
y humilde le contemplaba

ante la dulce armonía
que los campos alegraba.

Al ver á su compañero
el ruiseñor, pretencioso,
así le dice al jilguero:

—¿Por qué escuchas silencioso
mis canciones? ¡majadero!

¿No te convidan las flores
y el aura fresca del día
á cantar de tus amores
con envidiosa porfía,
de este jardín los primores?

¿No sientes y rige tu sér
la ilusión de un ideal,
ó no sabes comprender
que ha de ser grande tu mal
si grande fué tu querer?
Tímido le contestó
el jilguero, en sus dolores,
y las alas desplegó:
—Si eres rey de los cantores,
¿para qué he de cantar yo?

Miguel Morales y Acevedo.

ENTRE FILÓSOFOS

En una reunión se discute acaloradamente asuntos filosóficos.

- Yo soy idealista —dice uno.
- Yo realista —replica otro.
- Pues ye tomista —exclama éste.
- Y yo tradicionalista —grita aquél.
- Y usted... ¿qué es? —preguntan á un hombre que escuchaba asombrado.
- Yo soy ebanista —contestó con timidez.

CUENTOS VIEJOS

Una patrona muy solícita á un huésped que llega á la casa:

—Aquí puede usted venir á la hora que mejor le parezca.

Esta casa no es como otras en las que en cuanto un huésped llega tarde á la comida se le pone verde.

—Señora, es que yo no me lo comería.

* * *

Una muchacha del campo se despide del cura de la aldea para ir á la ciudad.

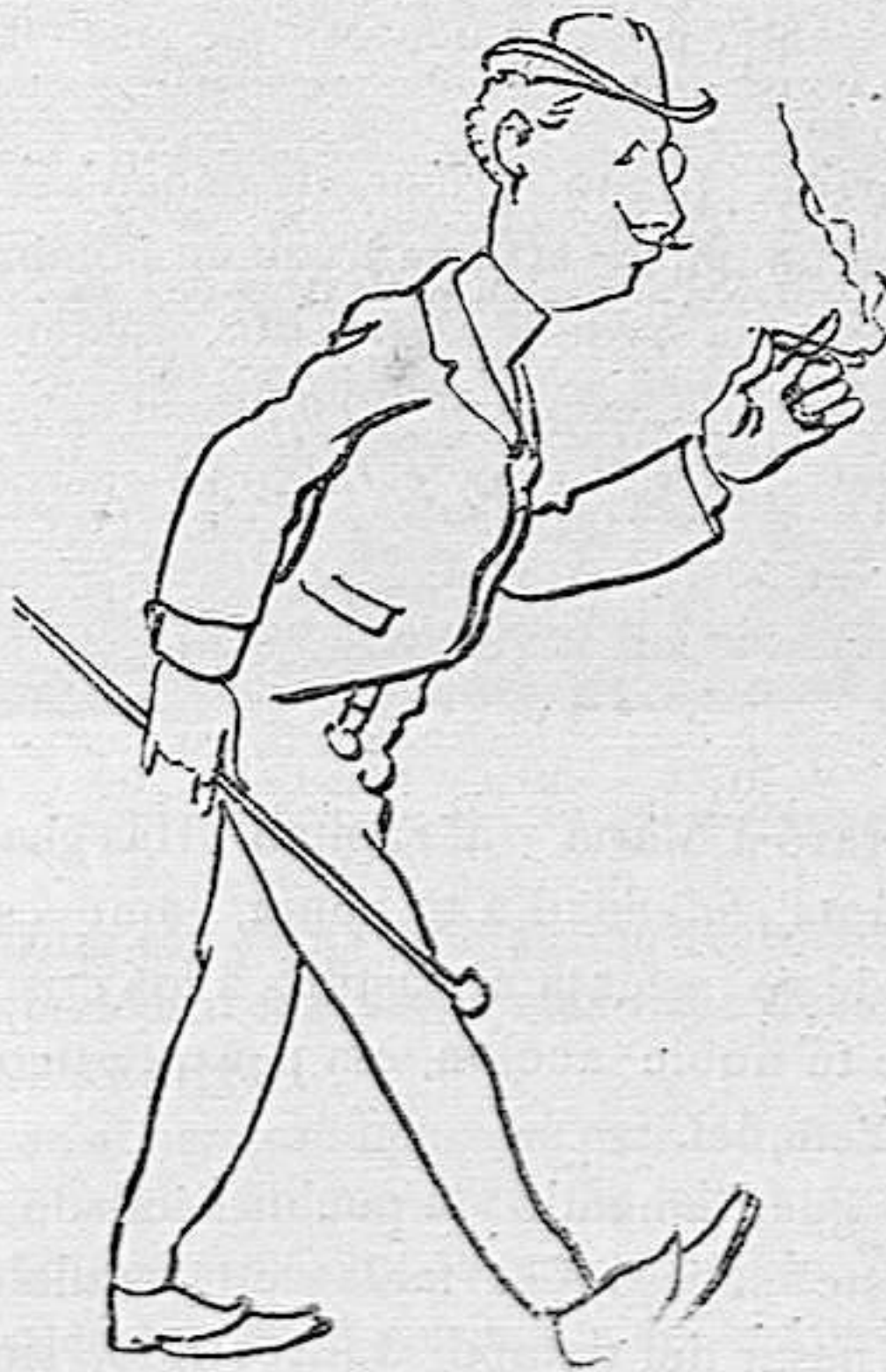
—Ten cuidado María —le dice el cura;—ahora vas á vivir en una población donde la virtud halla mil tropiezos; nunca te apartes del *buen camino*.

—¡Oh! No tenga usted cuidado —dice la rapaza.—¡¡Mi hermano bien me lo sabrá enseñar que está allí de cocherol!

PROPAGANDISTAS

Los espíritus innovadores, ó mejor dicho, amigos del progreso y de las festividades más ó menos progresistas, andan por esos mundos de Dios completamente desencuadrados del cerebro haciendo propaganda en pro de la coronación de Campoamor, la Exposición de París y las bases de la Asamblea de Zaragoza.

Tres cosas dignas de respeto y ninguna de ellas tomada en serio por estos propagandistas de nuevo cuño y que aspiran á medrar á costa de estas ideas regeneradoras, justas.



Hay ciudadano que se levanta más temprano que lo de costumbre, que se riza el pelo y el bigote, y se echa á la calle á recomendar la candidatura de D. Sírgulo para la alcaldía de Puente de Abajo, todo ello bajo la reserva *in mente* de que el candidato al municipio sírgulano, le llevará de escribiente tercero derecha, sin entre suelo.

Otros andan ya por esos pueblos pronunciando discursos

embotellados en loor de la Exposición de 1900, que se creen unos Faures en vida, y que recaban una subvención de la Diputación provincial para representar á la capital en el gran certamen universal de París.

Debo—y tanto como debo—advertir á mis lectores, si los tengo, que todas estas asonancias son tomadas de oído de una oración rural de uno de estos apóstoles de la inminente exposición.

[Son palabras del señor Pérez, obsequiado en Castuera con ramos por una comisión de vírgenes rurales.

Otros padres de familia, cabezas de *idem*, pero sin fósforo, amigos particulares del señor Paraíso, y cabezas de turco alguna que otra vez, han perdido

la suya con esto de la llamada del Gobierno al presidente del *meeting* zaragozano, y ya se creen en pleno poder y hasta escantan á solas el «¡Oh, mio paradisso! y se calan el frae, y enseñan

y ensayan á su mujer á que les haga reverencias cuando ellos sean presidentes de la Democracia Unida de las yemas de coco.

Por último también hay quienes ya se disponen á asistir en calidad de representantes de las sociedades poéticas ripias á la Co-

ronación del ilustre autor de las *Doloras*, y están hermoándose para el día del caso.

Conozco un señor, presidente honorario de la sección poética de *La lira verde* (Ruda 116, 4.º interior), que ha resuelto orificarse la boca para aquella solemnidad, y lleva ya gastado un dineral en casa de un farmacéutico, amigo suyo y partidario del jurado.

Y es lo que él dice: Si me abona usted el total de esta cuenta, á pesar del mal estado de su dentadura cuando lea en la *Lira*, yo diré que tiene usted un pico de oro.

Y el pico de la *orificación* importaba un pico de 3,000 pesetas: El pico de Tenerife.



FIDELIDAD

(EPISODIO DEL SIGLO XI.)

Peñañel de mi vida,
(cantaba un hombre)
Fidelidad revelas
Hasta en tu nombre.

I.

La aurora comenzaba á extender sobre el horizonte, su manto virginal.

Las voces de alerta, se fueron sustituyendo poco á poco por los cantos guerreros, y por el vibrante sonido de trompas y tambores.

Los rayos del Sol, sorprendieron un cuadro vivo de esos que describieron los poetas y los cantores medioevales.

Al pié del castillo, junto á la torre del homenaje, un ginete que ostentaba en sus antebrazos las insignias de capitán mayor de lanceros, conversaba dulcemente con la hermosa castellana casi oculta tras de la espesa reja de su ventana.

Pocos minutos después, los hombres de armas vinieron á interrumpir la conversación de la enamorada pareja.

Uno de los guerreros habló en voz baja con el capitán. Algo grave debió decirle, pues el ginete ordenó que todos se preparasen y que inmediatamente se comunicara *aquello* al Señor.

II.

Los moros habían intentado romper la línea de las avanzadas cristianas. Esto ni ménos ni más habían dicho los soldados, el capitán D. Luis de Sandoval.

Al poco tiempo D. Rodrigo de Mendoza, gobernador de aquellos Arrabales, bajó á la plaza de armas, montó en su caballo y seguido de sus huestes, marchó en busca del enemigo.

III.

El combate fué terrible. D. Rodrigo en cuyas venas hervía la sangre de Viriato, atravesó entre un grupo de agarenos seguido por D. Luis. El arrojo de ambos caudillos, acobardó en un principio á los defensores de la media luna, pero rehechos enseguida de su espanto, les acorralaron, y obligaron á rendirse después de reñida escaramuza á aquel par de valientes, víctimas de su heroísmo.

IV.

La triste noticia fué comunicada á María, la hija del Señor, que desesperada y desfallecida, casi pudo soportar el sufrimiento.

Aquel cuadro, impresionó de tal modo á los allí presentes, que todos juraron bien empleando la astucia, ó bien luchando, libertar á los cautivos.

V.

Hacia ya mucho tiempo que Aben Alí jefe de los árabes pretendía aunque en vano el amor de María; así es que cuando le participaron la prisión de los enemigos, le satis-

VI.

fizo mucho el feliz resultado, y reflexionó que tal vez consiguiera á la fuerza lo que tantas veces se le había negado...

Un juglar llegó al campamento agareno y empleando una maña casi inconcebible, penetró en la tienda-prisión de D. Luis.

Aben Alí no obstante había observado todo, é indudablemente concibió alguna sospecha, cuando aplicó el oído al lienzo de la caseta.

Se rostro se contrajo de pronto. Inmediatamente avisó á unos cuantos hombres que se apostaron detras de la tienda de campaña.

Al poco tiempo salió el juglar.... pero no el mismo que había entrado; los moros que estaban escondidos, se precipitaron sobre él.... D. Luis fué despojado de aquel traje, con el que poco después se disfrazaba Aben Alí.

VII.

Al pié de la reja, y al compás del laud, entonaban una canción. Era la señal.

Poco tiempo después se abrían las portonas, y dejaban paso franco al juglar. Le guiaron á las habitaciones de María; entró y cerró enseguida la puerta....

VIII.

—Oye mi ruego.... seré tu esclavo, me haré cristiano por tí....

—¡Miserable! No me supliques tal cosa, antes muerta que ser tuya.

¡Se oyeron voces de victoria: el rostro de Aben Alí palideció! ¿No oyes—dijo—los gritos de los tuyos? ¡He sido vencido! Los cristianos habrán libertado ya á sus jefes, pero antes de que lleguen.... El mahometano corrió hacia María; esta gritó ¡socorro! fuera se sentían golpes para forzar la puerta; pero la puerta era muy fuerte.

Mientras tanto Aben Alí y la castellana luchaban cuerpo á cuerpo. La mujer sentía por momentos que las fuerzas la faltaban....

De pronto se oyó el ronco crujir de unos hierros, y vieron ambos contendientes, la figura de un hombre que penetraba por la ventana gritando: ¡traidor, infame! Este era D. Luis que loco de ira, se precipitó sobre el agareno.... Pocos momentos después, rodó por el suelo el cuerpo exámine de Aben Allí.

IX.

D. Rodrigo abrazó á María y al capitán. Has guardado—dijo á su hija—tanta fidelidad á tu honra, como este peñón fuerte, en donde se asienta el castillo, á los cristianos; y para recuerdo de tu noble acción, esa peña testigo de tu virtud, se llamará Peñañel.

Y Peñañel se sigue llamando el pueblo fundado veinte años después de este suceso á la falda del castillo que se conserva íntegro á pesar del tiempo transcurrido, sin duda alguna para recordar á las generaciones, el heroísmo de una Peñañelina.

MANUEL AYUSO.

Madrid 10 de Marzo de 1899.

EL AVISPERO Y LA COLMENA

Anidaron las avispas en un corcho de colmena, y revoloteaban sin cesar alrededor, y entraban y salían y defendían su casa como hacen las abejas.

—¿Qué os parece nuestra casa?—dijo una avispa á una abeja vecina.

—Es de igual construcción y tamaño que la nuestra; ¿pero tenéis muchos panales, cera y miel?

—¿Qué son cera y miel?

—Son la riqueza que elaboramos con nuestro trabajo.

—No; nuestra casa está vacía...

—¿Y para eso tenéis tanta casa? Os bastaría un agujero.

Entre el pueblo que produce y el que imita sin producir, hay la diferencia que entre el avispero y la colmena.

CANTARES

Por el mar de la vida
voy navegando,
hasta dar con el puerto
que voy buscando.
Soy marinero
de una fragil barquilla
sin rumbo cierto.

Un amor sólo tengo
que llene el alma;
un amor verdadero
roba mi calma.
Dichoso fuera,
si en el mundo encontrase
quien lo entendiera.

Mariano G. Calderón.

EL SAQUEO DE ROMA



Cuadro de D. Francisco Javier Américo.

El cuadro con cuya reproducción honramos hoy las columnas de este periódico es acaso el más valientemente concebido por el ilustre Américo.

Cuando el hermoso lienzo se exhibió en la Exposición, llegó á causar verdadero asombro. Lo atrevido del asunto, lo valiente de la composición, lo irreprochable del dibujo, lo justo del colorido, la unidad y armonía del conjunto, todo ello, desde el detalle del fondo, hasta las figuras de primer término, es realmente admirable.

Sabidas son las bárbaras escenas y profanaciones á que la soldadesca ébria de sangre y plétorica de crueldad se entregó en Roma, cuando el saqueo de la Ciudad Eterna. El cuadro de Américo, con una intuición y un arte excelentes, ha reproducido uno de aquellos tristísimos episodios.

Los soldadotes beodos arrastran las sagradas vestiduras y se

lanzan á la orgía bajo las mismas bóvedas á donde antes se elevaba el incienso; allí retumbaron las notas de órgano, donde ahora retumba el griterío de la desenfrenada soldadesca y no es respetado ni el símbolo más venerado ni la virtud más acrisolada. Un padre que trató acaso de impedir la deshonra de su hija, yace muerto con ella, y la sangre de sus heridas mancha el suelo del templo. Una monja—la figura genial del cuadro—espera horrorizada el sacrificio que aquellos energúmenos se preparan á realizar, y es nota delicadísima de luz y bondad en el cuadro tenebroso y obscuro.

Horrible escena tan magistralmente pintada, que no parece sino que en torno del lienzo se aspiran los miasmas del saqueo y se escuchan los ayes y la gritería.

Tal es el cuadro con que el insigne autor de *El derecho de asilo* y tantas obras admirables ha enriquecido el arte español.

TODOS SON UNOS

I

Voy á contaros la historia
de una entrañable pasión,
aunque se haga, á su memoria,
pedazos mi corazón.

Que hay historias que, aunque pasan,
por siempre, á nuestro despecho,
los ojos en llanto arrasan,
y ayes arrancan del pecho.

Pues siempre entre las pasiones
hay una á cuyos reveses
se agostan las ilusiones
como al estío las mieses.

Cuento la historia querida
de esa pasión desgraciada
que, aunque amarga nuestra vida,
sin ella la vida es nada.

Pues tras de ese amor tan tierno,
siempre queda en la memoria
todo el dolor del infierno,
todo el placer de la gloria.

No hay mortal afortunado,
para quien la triste idea
de un buen querer mal pagado,
eterno dogal no sea.

Si la mujer con rigores
paga tan tiernos quererres;
si es tan cruda en sus amores,
hombres, ¡lo que son mujeres!

II

Pues cuento de amor historias,
copiaré letra por letra
el libro en que sus memorias
Grababa la hermosa Petra.

Después de amar con locura,
tuvo de morir la suerte;
que hay males que sólo cura
el bálsamo de la muerte.

Petra, cual dije al principio,
su historia dejó al mundo hecha,
y en ella hasta al menor ripio
es para el alma una flecha.

Pues no hay sensible lectora
que, al repasar sus anales,
si á todo llorar no llora,
no exclame:—Aquí de mis males.—

Pues llega en ella á hacer ver,
de su ciencia en testimonio,
que es un ángel la mujer,
y que es el hombre un demonio.

Y después que al hombre injuria
con frases por el estilo,
de este modo el ángel furia
coje de su historia el hilo:

—Que no hay fe en hombres contem-
[plo-

(prosigue la hermosa Petra),
—y son de esto buen ejemplo
Pablo, Juan, Luis, Diego...—etcétera.

De esta manera injuriando
sigue nombres tras de nombres,
y al fin concluye exclamando:
Mujeres, ¡lo que son hombres!

III

Si á los dos sexos igualo,
es porque infiero con pena
que, si es el hombre algo malo,
Es la mujer no muy buena.

Donde las toman, las dan,
asienta un refrán de amor,
y cual dice otro refrán,
á un pícaro, otro mayor.

A buena fe, mala fe;
á un adelante, un arredo;
quien más mira, menos ve;
tan bueno es Juan como Pedro.

Con cuyos versos, acaso
probar á los hombres plugo
que el que es víctima en un paso,
en otro paso es verdugo.

Por eso sé que, al que falso
á una mujer asesina,
le han de servir de cadalso
las rejas de otra vecina.

Y la que dice—no quiero,—
cuando amor la canto amante,
sé que amará á otro coplero,
aunque epitafios la cante.

Porque esta es la ley más triste
que impone amor justiciero:
«Cuando quise, no quisiste,
y ahora que quieres no quiero.

Pues hombres y mujeres son seres
con fe igual y varios nombres,
hombres, ¡lo que son mujeres!
mujeres, ¡lo que son hombres!

Ramón de Campoamor.



1



2



3



4



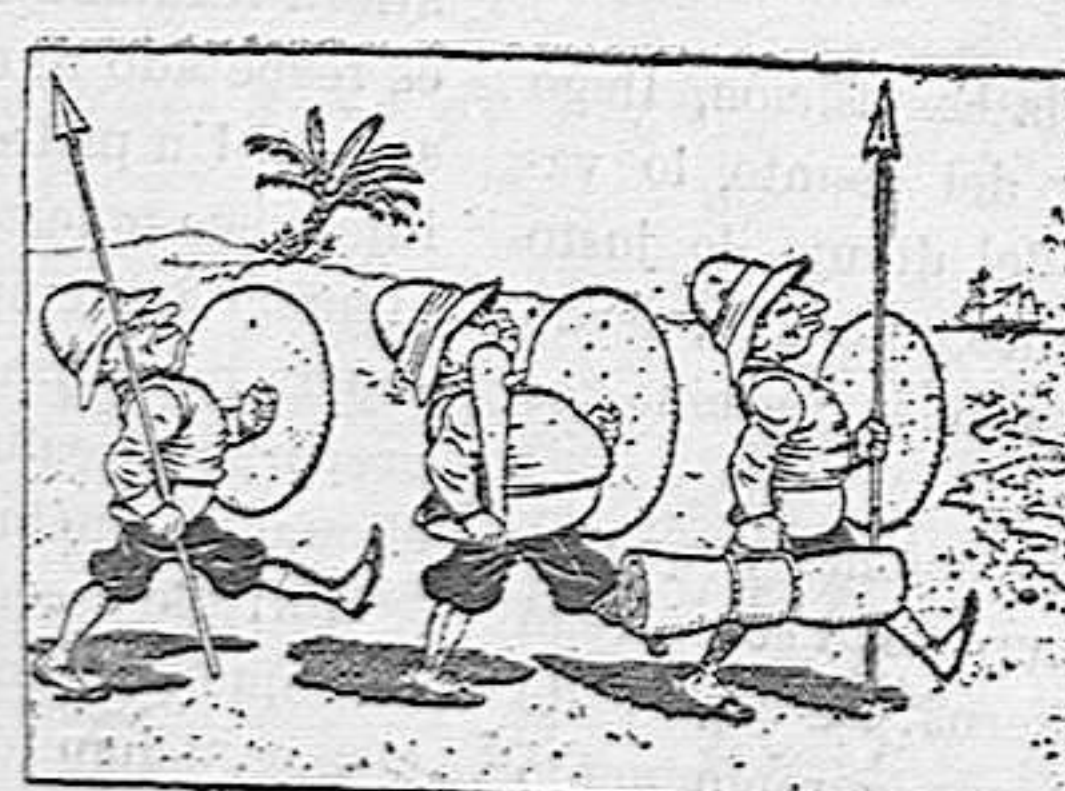
5



6



7



Salvajes chasqueados ó la astucia de unos exploradores.



«El amor» sobre la mesa de disección.—El colmo.—Eminencias francesas.—A Baden-Baden.—¿Por qué?—Lo que es.—Antítesis.—El romanticismo.—¡No es así!—Teorías modernas.—¿Fluido?—Artificial y naturalmente.—En el cielo y en la tierra.—Bodas químicas.—Los animales.—Degeneraciones.—Buenos matrimonios.—Lo sabía la Iglesia.—¡Un amor nuevo!—«El que no se consuela...»

El amor, esa pasión que es base de la vida, tan cantada por los poetas y tan puesta hoy en ridículo por los positivistas—plagiarios á su modo de ciertos filósofos alemanes—vuelve á ser actualmente en la ciencia moderna lo que un compatriota de Charcot, hubiera denominado el *clou*.

En efecto; ampliando los estudios que el eminente doctor francés y sus compatriotas hicieron, se han verificado en París curiosas experiencias que, recopiladas en un voluminoso tomo, han visto la luz pública en Baden-Baden.

La explicación de por qué han ido á aparecer estas notas impresas en el famoso ducado, está en que el director de las experiencias Mr. Admoir, es natural de aquella población.

Prescindiendo nosotros ahora de enojosas explicaciones y de tecnicismos que no harían sino embrollar el asunto, diremos que el *amor*, según estos estudios, no es otra cosa más que la simpatía exagerada.

Esta afirmación que viene á robustecer los estudios que recientemente se han hecho en Londres, tiene por base la *antítesis* de los seres que se aman.

Es decir, que con arreglo á estas observaciones psico-físicas (y fisiológicas), queda echada por tierra la teoría de todos los escritores románticos, desde Víctor Hugo hasta Zorrilla, según los cuales daban á entender en sus obras, era preciso un factor común, un lazo de unión, por débil que fuera, *algo*, en fin, *análogo* en ambos seres para que se amasen.

Esto es un error crasísimo, según las modernas teorías. La ley de la atracción de los seres—es más, y de todos los objetos creados—se cumple con más fuerza que en ninguna otra relación de las hasta hoy conocidas, en el amor, y los animales se aman más cuanto más opuestos y contrarios sean.

Ocurre con el *fluido amoroso* (así nada menos se atreve Admoir á llamar al indicado estado anímico) exactamente lo mismo que con el fluido eléctrico, en el cual, para que exista atracción, es necesario que sea entre los dos polos opuestos. Es decir, que la chispa eléctrica, igual la que se produce artificialmente poniendo en contacto los dos reóforos, el positivo y el negativo de una máquina, que la que naturalmente resulta cuando brota el rayo en la atmósfera por el choque de dos nubes cargadas de electricidades contrarias, necesita siempre para brotar ser resultado de esta antítesis y oposición.

Igual particularidad ofrecen al combinarse químicamente dos cuerpos; que para que su combinación, su enlace, sus *bodas se celebren*, han de ser contrarios, y el *maridaje* será tanto más perfecto y duradero, cuanto mayores sean las diferencias que existan entre uno y otro.

Pues esto mismo es lo que ocurre con el amor en los animales organizados, previa, naturalmente, la condición de que deban ser una misma especie.

Recuérdanse, sin embargo, verdaderos «amores» entre un sér humano y otro inferior de la escala zoológica, pero éstos no pasan de ser anomalías y degeneraciones, como la atracción amorosa de seres análogos. Son excepciones que justifican y confirman la regla deducida de las modernas observaciones científicas.

Lo que sí resulta plenamente confirmado es que el matrimonio es tanto más perfecto y, por tanto, más feliz y dichoso, cuanto más antagónicos son los caracteres (lo mismo anímicos que físicos) de los contrayentes.

Después de todo, la teoría no es nueva. La iglesia ya hace muchos siglos que la reconoció implícitamente al prohibir los casamientos entre parientes de *una misma sangre*.

Lo que ya resulta una verdadera novedad, es la afirmación de Mr. Admoir y sus compañeros, al proclamar la existencia del «amor múltiple».

¶ Más claro: que un sér pueda, *igualmente*, amar á un tiempo á varios seres.

Pero esto será objeto de los próximos Ecos.

Por ahora basta con lo dicho para que vayan consolándose, —los que quieran,—de los deslices que, hasta hoy, se llamaban «infidelidades».

Que «el que no se consuela, es porque no quiere».

Doctor Traveller.

MODAS

Esta Sección está á cargo de la elegante revista *La Ultima Moda*.



Traje para niña de 8 á 10 años.—La falda es de terciopelo ruso verde mirto y carece de todo adorno. Cuerpo-blusa de seda blanca, montado en un canesú cuadrado, cuadriculado por vieseos de terciopelo cruzados sobre el fondo. Mangas plegadas. Cuello y cinturón terciopelo.

NOTICIAS.

El nombramiento de Subsecretario de Gracia y Justicia en favor del Excmo. Sr. Marqués del Vadillo, fué recibido en esta localidad con satisfacción inmensa por los numerosos amigos que en ella cuenta, y las propias noticias nos transmiten de los pueblos del distrito, no extrañándonos por las simpatías que se ha captado por su bondad, atenciones y servicios prestados hasta el extremo de haberle declarado hijo adoptivo de esta Villa.

Verdaderamente el cargo es uno de aquellos que más celo é inteligencia requiere; pero sin temor de equivocarnos podemos afirmar que le desempeñará con el acierto y probidad que se le reconoce y al igual que lo hizo cuando se le confirió años hace.

La Redacción de LOS APUNTES le envía la más cordial enhorabuena.

El 6 del actual regresó de la capital el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo, constándonos que viene satisfecho de las deferencias que le han guardado los sorianos, bien que la amabilidad que le caracteriza y su celo por la santificación de la grey que le ha sido encomendada no tiene límites.

Se nos ha asegurado que el Alcalde de esta Villa ha presentado la renuncia de su cargo.

Oportunamente daremos cuenta del Concejal que sea elegido.

Ha sido nombrado Gobernador civil de esta provincia D. Juan Jesús Orbe.

Cuentan una hija más nuestros buenos amigos D. Policarpo Molinero y D.^a Francisca Manrique, á los que mandamos nuestra sincera enhorabuena.

Ante la proximidad de las elecciones generales para Diputados á Cortes se nos asegura que circulan con profusión cartas de algún candidato, y se habla de otros, lo cual ha de poner en movimiento el partido. Así como no debe hacerse caso por los electores, de ofrecimientos que de ordinario no se cumplen, quisiéramos que se unieran para elegir lo mejor desinteresadamente. Otra cosa nos avergonzaría, y el resultado sería fatal y por lo menos expuesto á que el distrito sufra las consecuencias que serían merecidas.

Los alumnos de este Seminario Conciliar celebraron el 7 del corriente una velada Científico-Literaria dedicada al Patrono de las Escuelas y Estudios Católicos Santo Tomás de Aquino, y aunque quizá por olvido no se invitó á la Redacción de este Semanario, se la ha informado que el programa fué escogido, aplaudiéndose los discursos y poesías leídas por la profundidad de los pensamientos que contenían y la certeza del sucedido en que se inspiró alguna de las últimas, resultando el diálogo final oportuno y jocoso. La parte musical con que se amenizó dicha velada brillantísima, quedando los invitados sumamente satisfechos, pareciéndoles corto el tiempo que allí pasaron. El digno Prelado pronunció breves palabras para agradecer á los asistentes el honor que le dispensaban y excitar á los seminaristas á practicar la virtud y obtener la ciencia por el estudio.

Los superiores de dicho centro diremos también que se multiplicaron para atender á los concurrentes.

En los días que llevamos transcurridos de la presente semana, hemos observado, y se han llevado á la práctica importantes mejoras beneficiosas para bien de la Patria y

de los Españoles, hechas por el actual gobierno; tales como las activas gestiones para lograr el rescate de los prisioneros por los tagalos, la renuncia inserta en la *Gaceta* de cesantías de los actuales Ministros y de sus sucesores, el plan de estudio, de supresiones que el Ministro de Hacienda desea implantar sobre pensiones derechos pasivos, etc. etc., y se dice, con bastante fundamento, que S. M. va á renunciar una tercera parte de lo correspondiente á la casa Real.

Si á esto se añade el respeto que al gobierno ha de merecerle todo funcionario que se distinga por su probidad y honradez en el cumplimiento de su cargo sin distinción de matiz en la política, separando ésta de la Administración y la llamada por el Jefe del gobierno á Madrid de los representantes de las Asambleas de Zaragoza á fin de ver cuanto, pudiendo llevarse á la práctica, sea de urgente necesidad podemos decir que de continuar así emprendemos el camino de la regeneración de España que tanto la necesita.

Solemne en verdad promete ser la novena que en honor del Glorioso Patriarca San José ha de celebrarse en la Iglesia de Nuestra Señora del Cármen de esta Villa del Burgo de Osma, la que dará principio el día 11 del actual.

Como en años anteriores, y dado el cariño que al Patriarca de la Iglesia profesa el orbe católico, háse publicado el anuncio para tal festividad sin omitir detalles al objeto de que la novena sea digna del Santo Patrono.

Felicitemos al devoto que tal novena sabe organizar.

Ha fallecido en Tudela de Navarra, la virtuosa Señora D.^a Cecilia Ros, madre de nuestro querido compañero D. Ruperto Bosque.

Tanto á este como á la demás familia, enviamos el más sentido pésame.

ROMBO NUMERICO.

2	preposición.
45	pronombre.
123	mineral.
3578	nombre de varon.
15678	útil para trasportar.
235428	extranjero.
4286512	población de Cataluña.
12345678	hombre ilustre.
6745671	plantas.
123478	pez.
35642	Villa.
3578	población de España.
321	artículo.
21	naipe.
1	consonante.

A. I.

ANUNCIO.

La persona que quiera interesarse en la compra de una casa, sita en esta Villa y su plaza Plaza Mayor, núm. 12 (antigua del estanco,) puede tratar con D. Pedro Ibañez Gil quien también vende por la cuarta parte de su valor, una máquina completa, para la fabricación de Chocolate.

Tipografía de Francisco Jiménez.